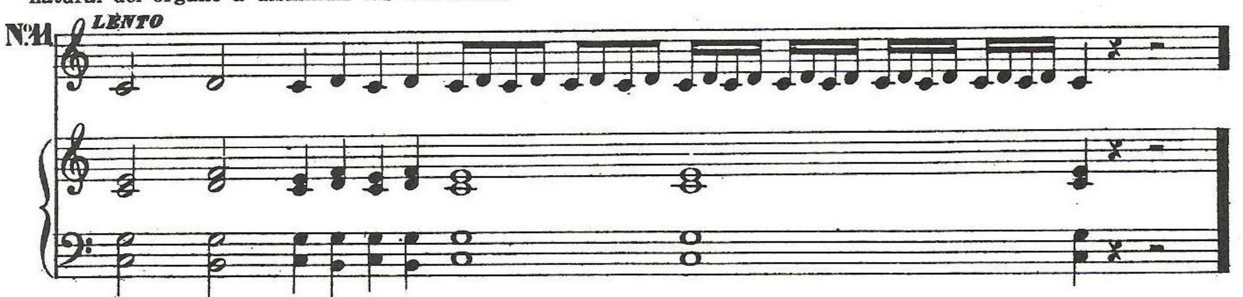
ESCALAS, VOLATAS Y VOLATINAS
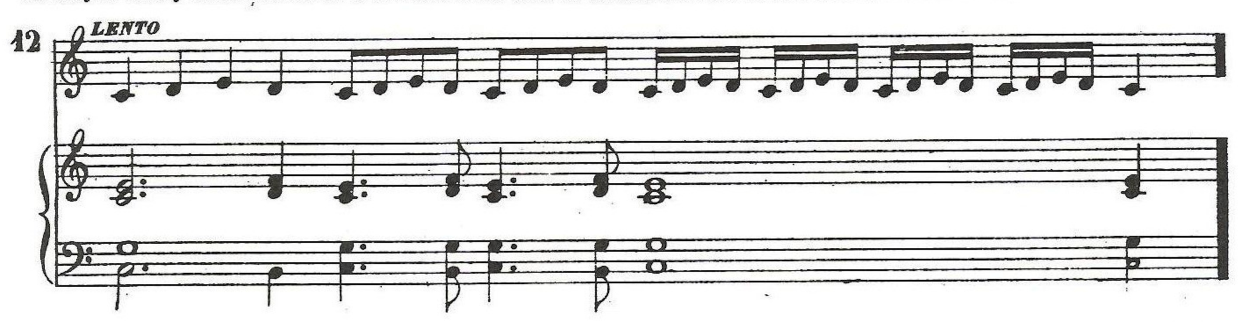
Aquél que quisiese llegar a hacer ágilmente la *volata* sin haberse ejercitado desde un principio sobre dos notas, luego sobre tres, etc., correría el riesgo de no ejecutar nunca bien ninguna especie de pasaje. De la nítida ejecución de dos notas depende la de tres, cuatro, cinco, y de un número mayor también. Es por ello que requiere aplicarse con la más escrupulosa atención.

La *agilidad ascendente* es más difícil que la *agilidad descendente*. La voz, al ascender, va deteniendo los sonidos; contrariamente, al descender, los precipita. Estos dos defectos se corregirán tratando de dar una fuerza igual a todas las notas, las que, por otra parte, deberán estar perfectamente ligadas y bien caracterizadas una por una.
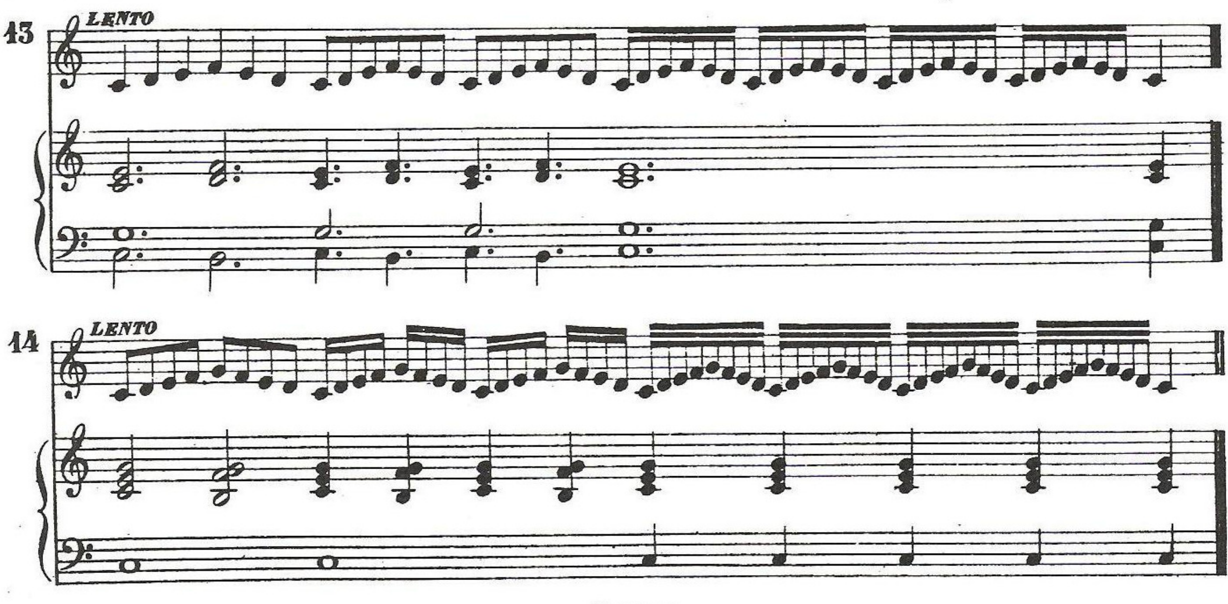
En el siguiente ejercicio Nº 11 se tendrá cuidado de evitar que la nota más alta sea de afinación deficiente tendiente a bajar (*calante*) y que la más baja tienda a subir (*crescente*); doble peligro al que nos expone la tendencia natural del órgano a disminuir las distancias.

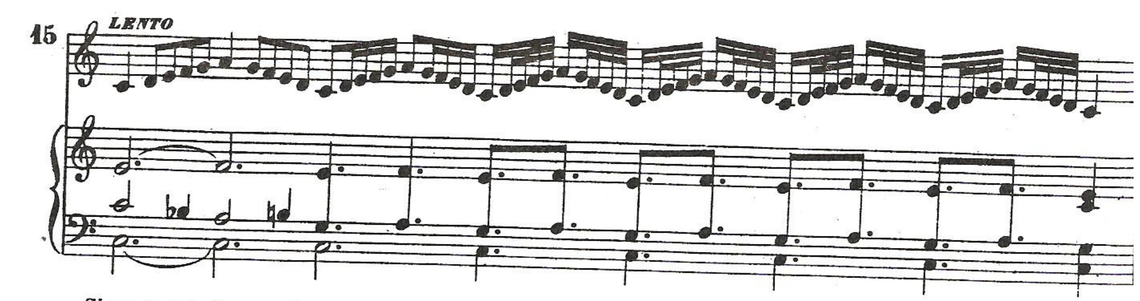


El ejercicio que sigue requiere una particular atención. Cuando se repite muchas veces seguidamente la tercera mayor *cala* y la tónica *sube*: a menudo cada una de ambas notas tiende a acercarse a la otra.

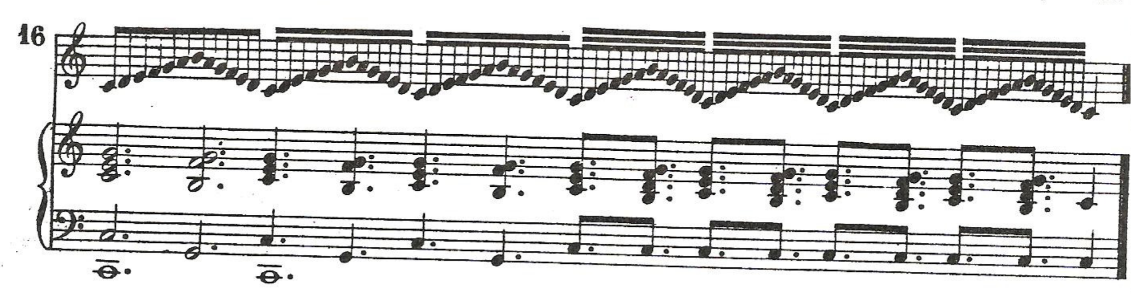


Se requiere ser muy preciso en dar el mismo valor tanto a las notas descendentes como a las ascendentes; de lo contrario sucederá, en la repetición del pasaje, que los sonidos *Fa, Mi, Re, Do* serán al mismo tiempo faltos de apoyo y precipitados, en tanto que, contrariamente, los sonidos *Do, Re, Mi, Fa* andarán demasiado lentamente.
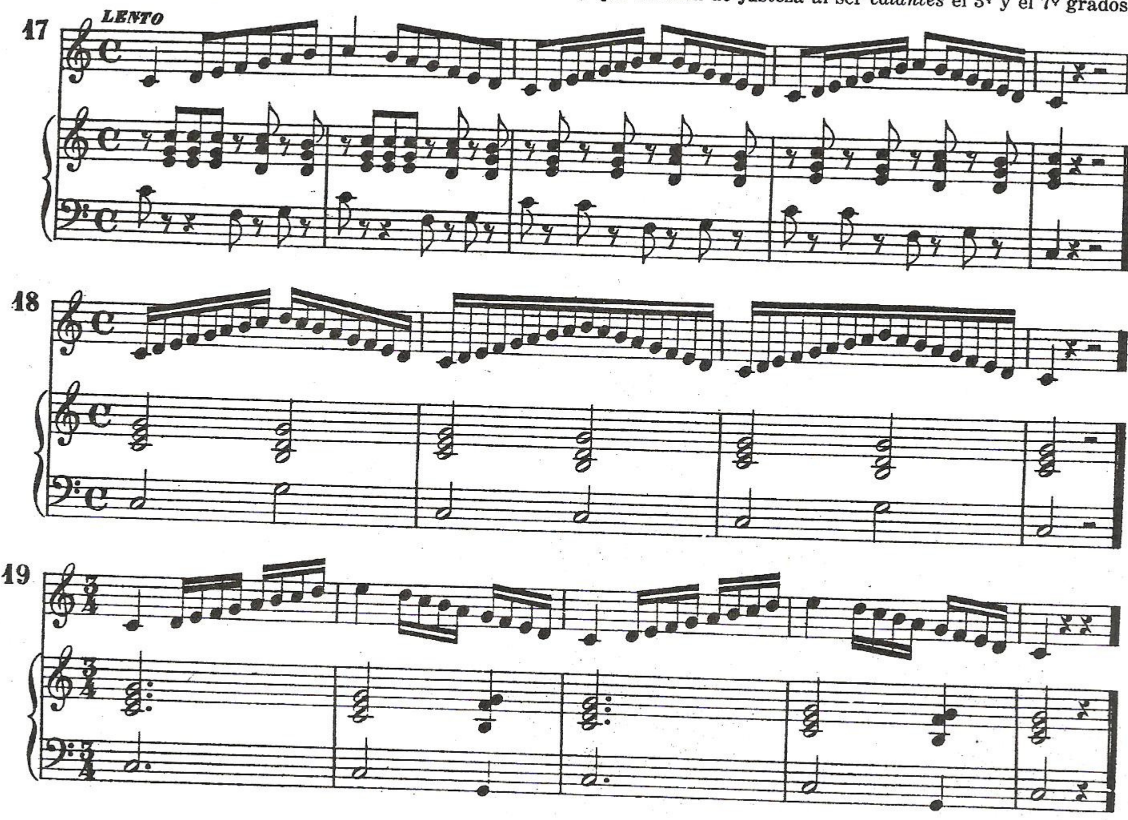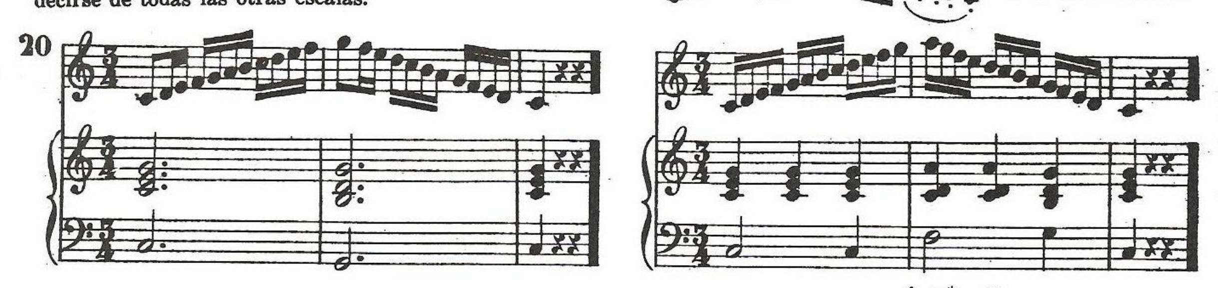




Si no se estudia empeñosamente para asegurar la entonación de la *sensible*, esta nota será casi siempre *calante*, tanto ascendiendo como descendiendo.



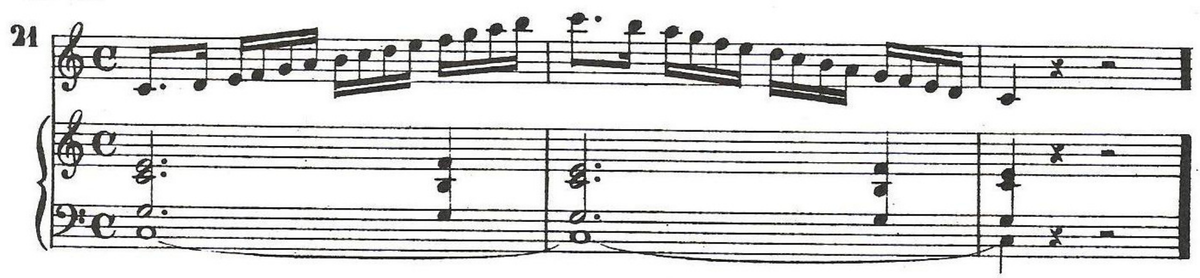
El semitono del 3º al 4º grado y del 7º al 8º saldrá justo si se cuida emitir alto el 3º y el 7º grados, es decir la *mediante* y la *sensible*. En estas entonaciones, principalmente en la del 7º grado, será menos defectuoso exceder la elevación que bajarla. Lo contrario debe tener lugar sobre el 4º grado. Cuando una escala descendente sale desafinada, se puede asegurar que depende de los dos semitonos, que carecen de justeza al ser *calantes* el 3º y el 7º grados.
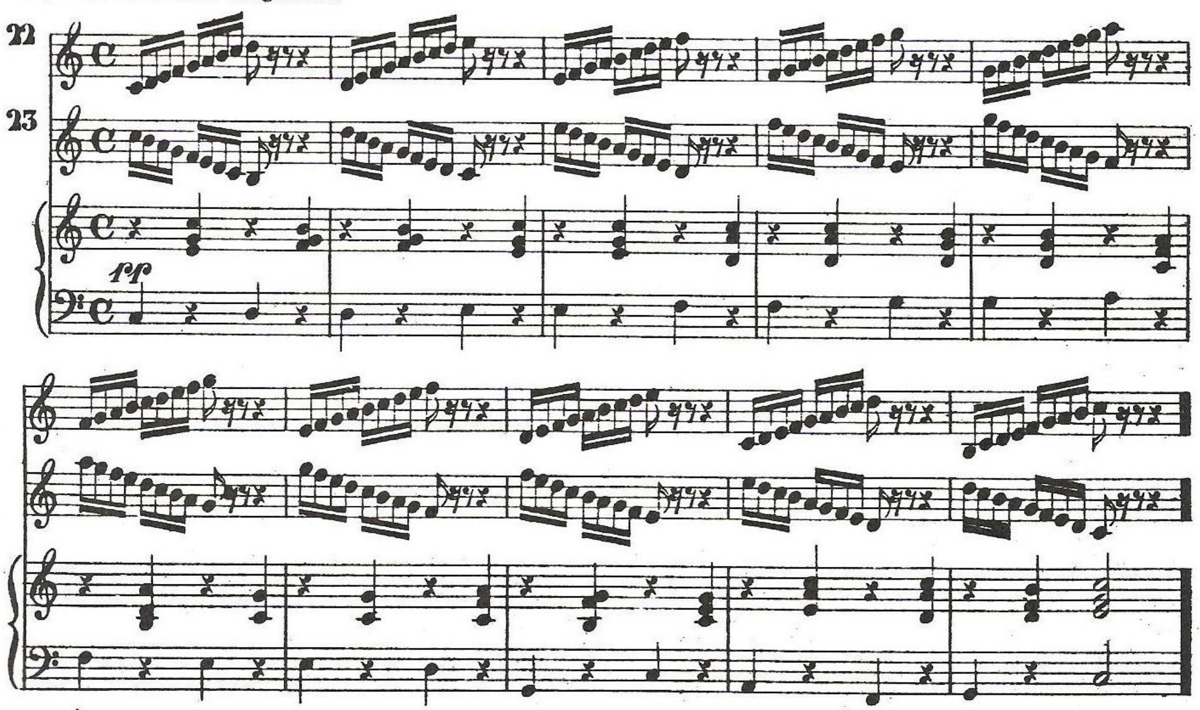


Si las primeras notas de una escala descendente se precipitan arrastrándose, será necesario asegurarlas sin dilatar la garganta ni engrosar la voz. Si lo mismo sucediese con los últimos sonidos de la misma escala, habrá que ejecutarlos más lentamente, reforzándolos y martiliándolos, haciendo hasta un reposo sobre la penúltima nota. Por Ej. y lo mismo puede decirse de todas las otras escalas.
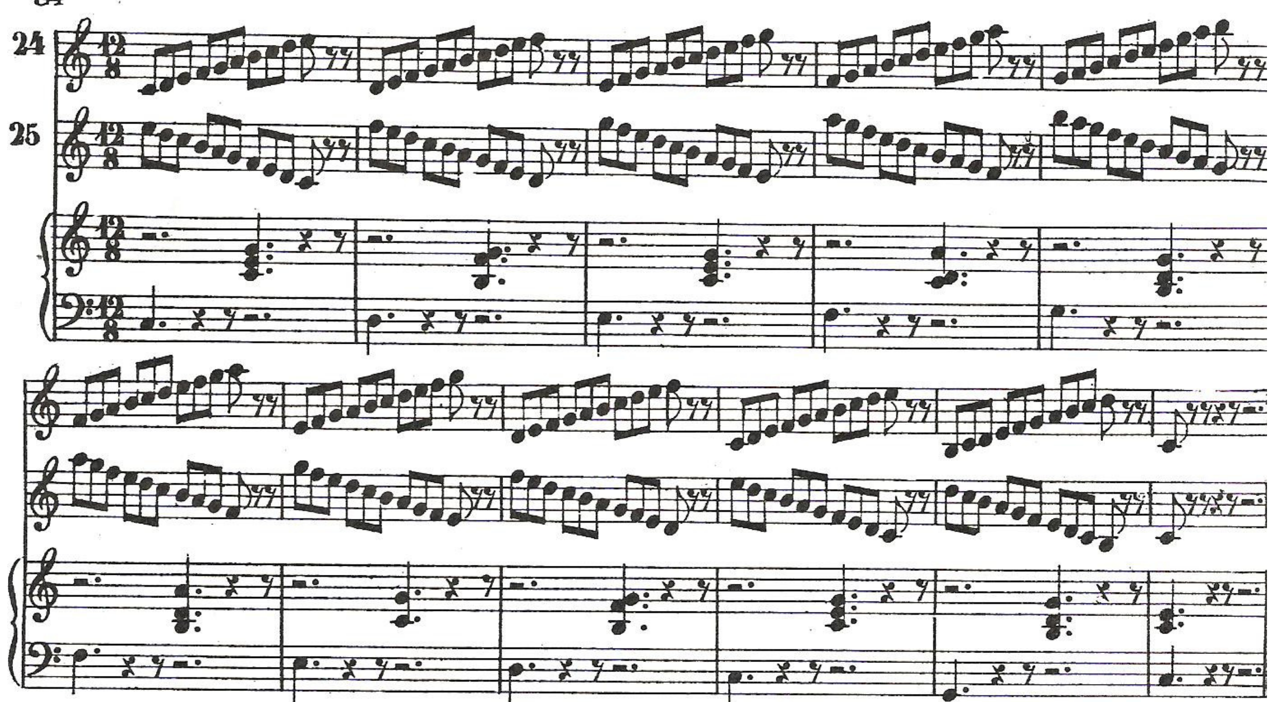


Aquí aconsejaré por segunda vez no ascender nunca más arriba de las notas Esta prohibición debe también extenderse a todos aquellos ejercicios que, desenvolviendo la forma dada, sobrepasen dichos sonidos. En consecuencia será necesario transportar tales ejercicios en todos los tonos que permitan a la voz quedar entre los límites expresados. Los tenores y los bajos tomarán como guía las instrucciones contenidas en el capítulo VI.



Al indicar la última nota de cada escala con una duración igual a la de las notas precedentes, fué nuestro propósito destacar que debe ser abandonada inmediatamente. Si, en el estudio de los ejercicios, se ha contraído el defecto de prolongar el último sonido haciendo lo que vulgarmente es llamado *cola*, es seguro que tal defecto se reproducirá en cada fragmento.







Por poco que se acelere el movimiento de aquellas escalas en las cuales la primera nota es tenida, como en los ejercicios Nº 26, 30, 37, 38, etc., resulta muy difícil soltar esa primera nota en el momento preciso y casi siempre se exagera su duración. Este defecto detiene el movimiento de las escalas. Vale más iniciar el arrojo desde la primera nota.

respírese profunda y lentamente

respírese

respírese

26

27

28

29

30

31

En general las distancias ascendentes de octava y de décima son calantes. Contrariamente las más de las veces las mismas distancias descendentes son crecientes, o sea tendientes a subir la afinación. Si se tuviese la precaución de mantener flexible la garganta, esta disposición lograría más fácil la entonación, y agilizaría, al mismo tiempo, el pasaje del registro de falsete al de pecho en timbre claro.

Todas las escalas se cantarán al principio lentamente, y respirando periódicamente (Ver Cap. I); de inmediato la creciente facilidad permitirá al alumno acelerar la ejecución y respirar con menor frecuencia; por último podrá ejecutarlas en toda su rapidez y sin tomar aliento.

32

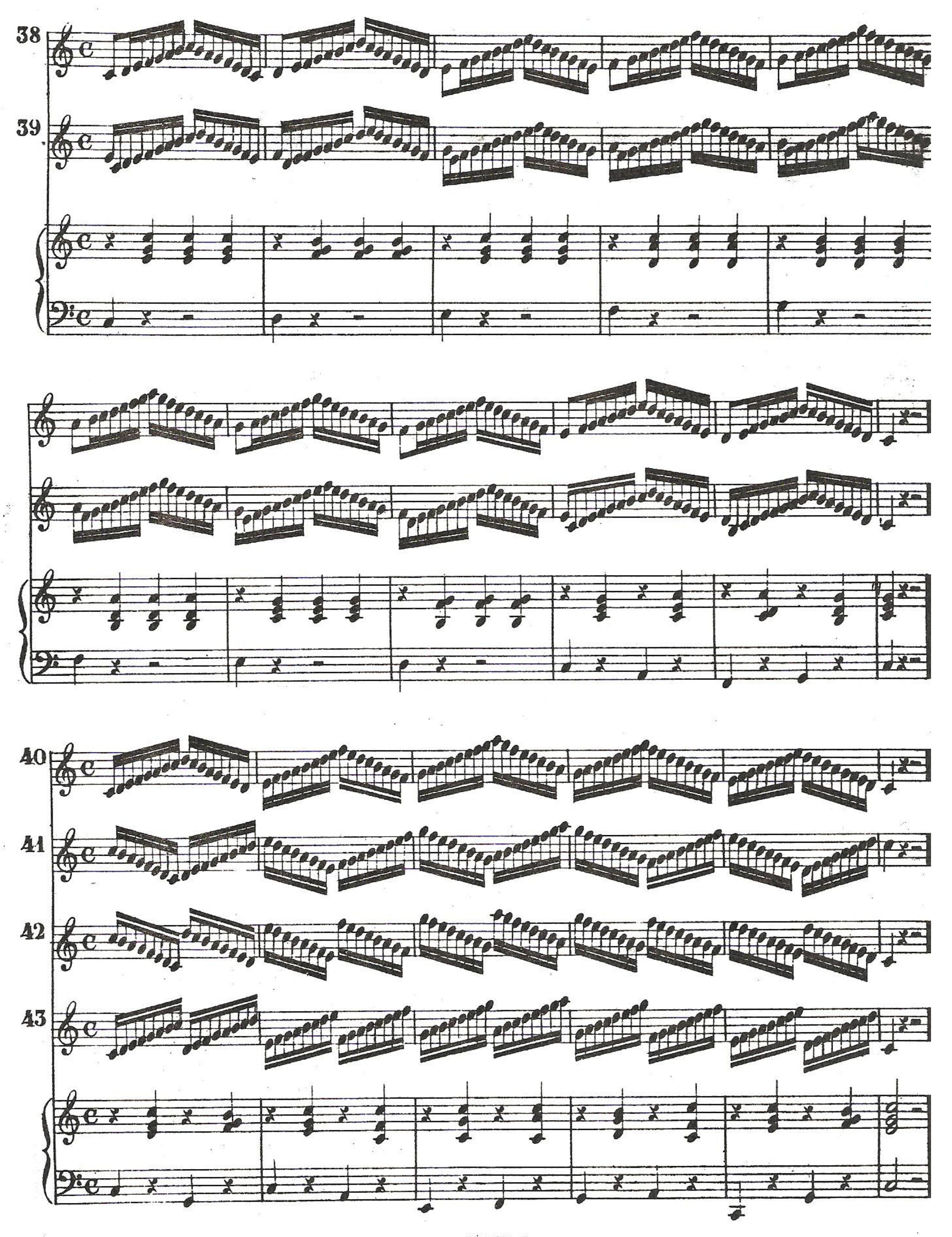
33

34

35
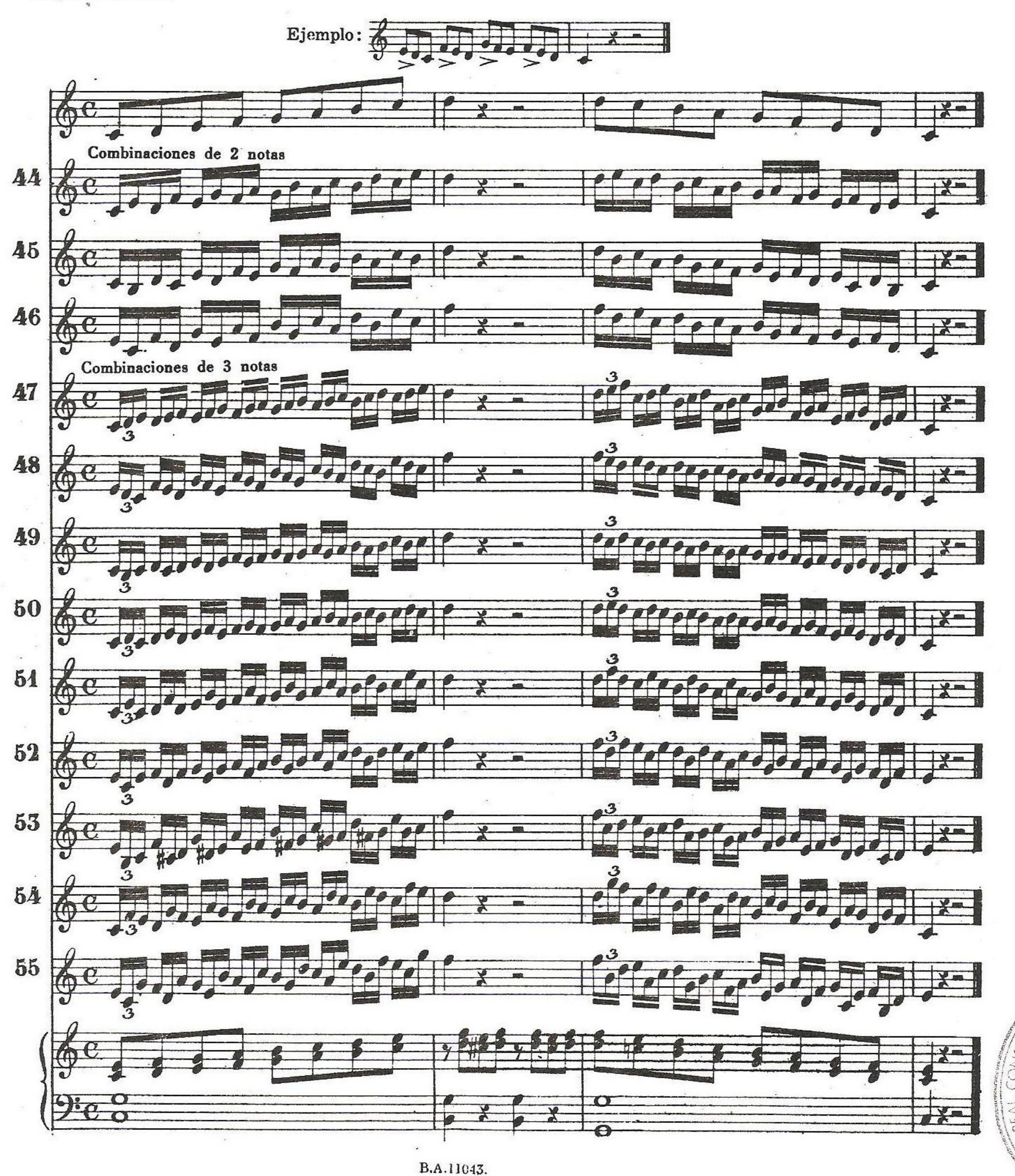
36

37


38
39
40
41
42
43

Todos los siguientes ejercicios ofrecerán a menudo el pasaje del registro de pecho al de cabeza, y viceversa. Lejos de evitar este pasaje, será necesario hacerlo sentir intencionalmente cada vez que se presente en el ejercicio. El tiempo y la paciencia harán desaparecer la separación de los dos registros, que, al comienzo, resulta chocante.

Cuando tal pasaje se domine, al punto de poder cantar con una sola respiración la escala ascendente y descendente, será necesario suprimir las pausas que las separan. En tal caso se podrá acompañar cada escala con un solo acorde. Las tres notas del tresillo deben ser *de igual valor*. Para obtener esto, hay que dar una especie de acentuación a la nota huidiza, que, en general, es la segunda; está, desde luego, en el carácter del tresillo que se acentúe la primera nota.



REAL CONSERVATORIO ... MA...

El ejercicio Nº 53 y todos aquellos que presentan el intervalo de tritono comprendido entre los grados 4º y 7º, requieren una particular atención. Los tres tonos enteros consecutivos resultan duros al oído y se tiene siempre una tendencia a bajar un semitono la cuarta aumentada: esta costumbre genera una modulación que se trata de evitar en cuanto ella no está indicada. Las cuartas y quintas son, en general, de difícil entonación y, por consiguiente, es necesario ejercitarse en ellas.

Combinaciones de 4 notas

56

57

58

59

60

61

62

63

64
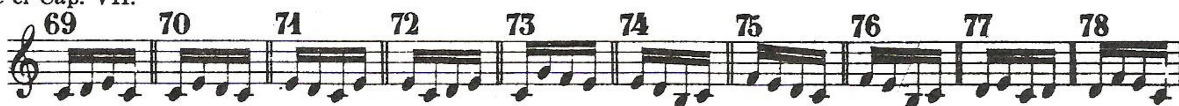
65

66

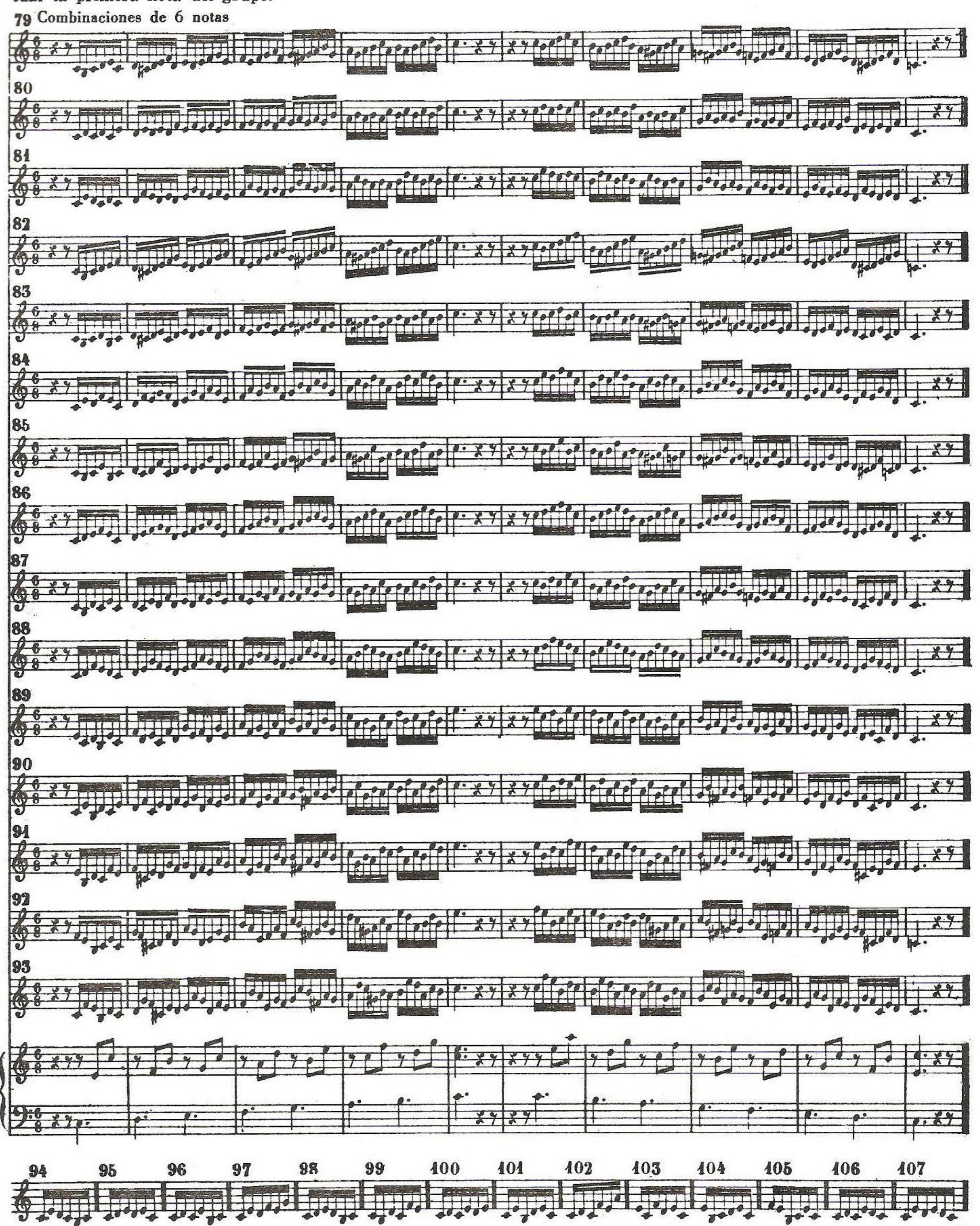
67

68

El alumno desenvolverá todos los ejercicios que a continuación indicamos esquemáticamente. A tal objeto véase el Cap. VII.



Las divisiones siguientes no se acentúan de tres en tres, lo que daría al diseño el carácter de tresillos, sino en grupos de dos o de seis notas. En general, tendiendo de todos modos a imprimir un justo ritmo, es necesario acentuar la primera nota del grupo.



Combinaciones de 8 notas
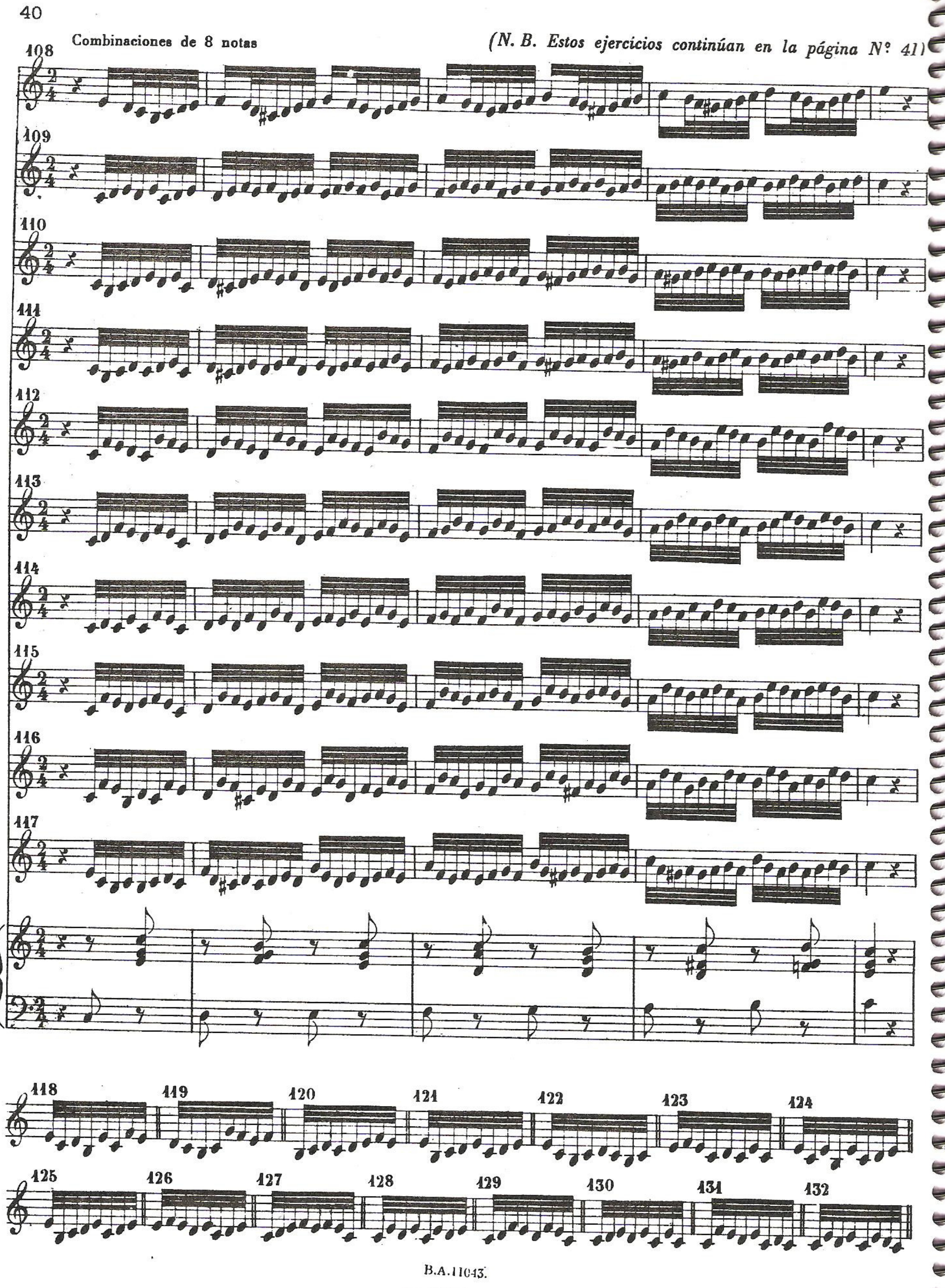
(N. B. Estos ejercicios continúan en la página Nº 41)

